

XURXO ABUÍN ■ Presidente de la mancomunidad de colectivos de montes de Vilagarcía

“Se tiran al monte sustancias altamente contaminantes que van a la capa freática”

“En las juntas rectoras hay mucha gente reacia a abrir caminos de senderismo”

A. MARTÍNEZ ■ Vilagarcía

Xurxo Abuín Rodríguez nació en Rubiáns en 1961. Fue cofundador tanto de la asociación de vecinos de su parroquia como de la comunidad de montes, y concejal en Vilagarcía por el Bloque Nacionalista Galego en dos ocasiones. La primera, durante ocho años, y la segunda durante nueve meses. Profesor jubilado, es una de las personas que más ha luchado durante las últimas décadas por el asociacionismo en Vilagarcía. El jueves por la noche le escogieron para ponerse al frente de la primera mancomunidad de comunidades de montes de este ayuntamiento.

—Se unen en un momento en que muchas asociaciones se mueren y en que en la sociedad impera el individualismo. ¿No van un poco contracorriente?

—Puede pensarse eso si se analiza la situación actual, pero yo estoy convencido de que el futuro está en el asociacionismo. El problema es que posiblemente ahora seamos muy pocos los que estamos dispuestos a dar la cara y a ponernos en primera fila. Hoy se impone un individualismo feroz y la juventud no está por asociarse. Pero no es culpa de los jóvenes, sino de esta política rastrera que tenemos. Hay tanta corrupción que al final siempre escuchas la misma frase de que “todos son iguales”, y no es cierto que todos seamos iguales.

—Las comunidades que empiezan este proyecto son todas de Vilagarcía. ¿Se ha barajado ampliar el ámbito de actuación a otros municipios, como Caldas o Catoira, que también tienen terrenos en el monte Xiabre?

—En principio queríamos que el

EL CORTE DE PELO

■ Xurxo Abuín luce habitualmente pelo largo y barba. Pero ayer se los cortó. Afirma que fue en cumplimiento de una promesa que le había hecho a su hija si quitaba el carné de conducir. “Ni me acuerdo”, responde cuando se le pregunta cuánto tiempo hacía que no tenía el pelo tan corto.

ámbito fuese Vilagarcía, pero eso no quiere decir que en un futuro no nos asociemos a otras entidades. La comunidad de Rubiáns, por ejemplo, está en la Asociación Forestal Galega. Pero lo que buscábamos con esta mancomunidad era la cercanía y la facilidad de comunicación entre nosotros.

—Algo que van a hacer ahora es subastas conjuntas de lotes de madera. ¿Hay que mejorar la comercialización?

—Subastando lotes grandes tendremos la posibilidad de que también se interesen las grandes empresas del sector. Pero no es ese el tema más importante para nosotros. Para mí lo más importante es un cúmulo de pequeñas cosas. Algo que nos interesa mucho es la eliminación de los vertederos incontrolados. Hemos pensado en una campaña informativa para que los vecinos se den cuenta de que existen alternativas más fáciles y cómodas a esa barbaridad que es tirar las cosas en el monte. También entendemos que la mancomunidad puede organizar cursos formativos para los dirigentes de las comunidades porque para que haya una gestión eficaz del monte no llega con buena voluntad.



Xurxo Abuín, ayer en una peluquería de Vilagarcía. // Iñaki Abella

—¿Tan grave es la situación con los vertederos?

—En la falda del Xiabre los hay muy grandes por la facilidad de los accesos en coche. El problema es que incluso un vertedero pequeño acabará siendo grande con el tiempo. Nosotros hace un año quitamos tres camiones cargados de basura

de una parcela que hay detrás del Hospital do Salnés, y hoy ya empieza a haber porquería otra vez. Otro problema grave es que a veces se tiran sustancias altamente contaminantes. Nosotros tenemos un hueco de cantera donde nos han tirado no sé cuántas latas de aceite de coche. Esa contaminación va

a la capa freática, y luego saldrá donde saldrá. Así que lo que vamos a hacer es un dossier donde se localicen fotográficamente y con un mapa cada vertido, para luego acudir a la administración y pedirles que nos echen una mano para su erradicación. Porque además, es que pasa otra cosa. Hoy en día viene la Policía Autonómica, ven un vertedero en el monte comunal y nos multan sin pensar que a lo mejor nosotros ni sabíamos que existía ese vertido o que no teníamos medios para retirarlo. Nos tratan como culpables, cuando la realidad es que somos las víctimas. Es como si alguien atraca una joyería tras romperle el escaparate, y viene la policía y multa a la joyería por haber cristales por la calle.

—¿Por qué habiendo tanto monte en Vilagarcía no hay ni una sola ruta de senderismo homologada para acercar el monte a los ciudadanos?

“Hoy se impone un individualismo feroz y la juventud no está por asociarse”

—En primer lugar por razones económicas. Pero también veo que mucha gente de las juntas rectoras de las comunidades son reacias a abrir caminos en el monte, porque dicen que eso le va a facilitar el acceso tanto a los que van a disfrutar como a los que van a hacer daño. Yo, personalmente, opino que cuando algo es importante hay que ponerlo a disposición de la gente.

—¿Qué aspectos habría que mejorar de la política forestal de la Xunta de Galicia?

—A nosotros no se nos puede tratar como a una empresa, porque no lo somos. Una empresa busca generar beneficios, mientras que nuestro objetivo es tener el monte en el mejor estado posible. Si obtenemos dinero del monte es para reinvertir en el monte, que además no es un bien propio nuestro sino de toda la ciudadanía.

Los trabajadores de Carsa homenajean a José Castro por su 90 cumpleaños

REDACCIÓN ■ Vilagarcía

José Castro, fundador del Grupo Castrosua y actual presidente de honor de la compañía, recibió ayer un homenaje de los trabajadores de la planta de Carsa, en Vilagarcía, con motivo de su 90 cumpleaños. Los miembros del cuadro de personal de la factoría arousana se reunieron en las instalaciones de la factoría para felicitar a José Castro, al igual que ya hicieron los trabajadores de Santiago la semana pasada. El homenajeado estuvo arropado en el acto por su hijo Juan Luis, actual presidente del Grupo Castrosua, y por sus nietos Beatriz y Car-

los Castro. El empresario también fue homenajeado en Madrid el pasado día 12 en un acto organizado por la Asociación de Veteranos del Transporte.

José Castro nació en O Carballiño (Ourense) en 1926, y se estableció como carrocero en 1949. Había aprendido el oficio trabajando, pero durante el servicio militar completó sus conocimientos al matricularse en una escuela de artes y oficios. Hoy sigue teniendo un despacho y es frecuente verlo pasear por alguna de las plantas de producción del grupo, muy conocido por la fabricación de carrocerías para autobuses.



José Castro sopla las velas de una tarta de cumpleaños, en la planta de Vilagarcía. // FdV